

Carta de julio de 2021

Queridos niños, niñas, profesores, profesoras...

Buenos días a todos, ¿cómo estáis?

De algunos me despedí en la carta anterior porque os ibais de vacaciones, pero aquí sigo para aquellos que seguís trabajando duro.

Mes de julio, seguimos avanzando y no quería dejar pasar esta oportunidad de seguir enseñándoos palabras que para nosotras, las Hijas de Jesús, son muy importantes.

En esta carta vamos a hablar del universalismo, ¿sabéis lo que es? A ver a qué suena... "Univers..." ¡Exacto!, nos recuerda a palabras como universo, universal... Por ahí va... Las Jesuitinas pensamos a lo grande, como el universo. Y en la

diversidad, en todo lo que cabe en este universo aunque sea muy diferente entre sí.

Si os fijáis, nuestros colegios están en ciudades, pueblos, barrios muy diferentes... Y no solo trabajamos en colegios, también tenemos otros grupos de personas trabajando en otras cosas como es Fasfi, ¿lo conocéis verdad?

Nosotras, desde el principio, nos dimos cuenta de que todas las personas somos diferentes y de que todas necesitamos a nuestro Padres Dios, un Padre que nos enseña a amar y que nos permite ser amados; necesitamos también un lugar donde educarnos para que al crecer podamos conseguir un trabajo y movernos por el mundo... En eso y muchas otras cosas importantes... somos todos iguales.

¿Sabéis una cosa? En el momento en que formamos la familia de las Hijas de Jesús, para las niñas era más difícil que para los chicos poder ir al colegio. A ellas las mandaban a trabajar a las casas, como os conté que me pasó a mí. Y la verdad, cuando me hice mayor, le recé mucho a Dios para que esto cambiara y Él me dio fuerzas para que con mis compañeras empezáramos a montar colegios a los que al principio solo venían chicas. Los chicos tenían otros colegios para ellos.

Como os decía, nosotras no buscábamos una niñas que tuviesen dinero para pagar el colegio, solo queríamos que todas las niñas pudiesen aprender a leer, a escribir, a coser... Que aprendieran todo lo que necesitaban conocer para encontrar después su trabajo.

Por eso, una de las frases que más repetía era:

*"Mi gozo es que vengan muchas niñas
a nuestros colegios."*

Y así, con la ayuda de Dios, hemos caminado hasta hoy. Sin dejar de servir a todos por igual, en el lugar que estemos, con las personas con las que nos encontremos, adaptándonos a su manera de ser, pensar, querer... Porque todos merecen nuestra dedicación. Dios es Padre que de todos cuida, y lo hace a través de nuestras manos y corazón.

Pues nada, hasta aquí mi mensaje de hoy. Que paséis muy buenos días y hasta pronto.

Un fortísimo abrazo para todos.

*Me despido con esta canción, "El mundo es pequeño para mis
deseos"*

Paola de María de Jesús